

TESTIMONIAR NUESTRA ALEGRÍA CRISTIANA

“Heriré al pastor y se dispersaran las oveja”. Una vez más el dicho de Jesús tiene plena confirmación en aquellos dos caminantes que se dirigen a Emaus, abandonando Jerusalén. Habían perdido la fe en aquel profeta joven y brillante y también la esperanza en la liberación de Israel y la instauración de un Nuevo Reino. El desencanto se había apoderado de sus corazones y querían olvidar pero no podían. Por eso comentaban, discutían. No habían perdido el amor.

Es en esos momentos cuando se les acerca el peregrino. Y empieza a hablar con ellos. Le cuentan lo sucedido en Jerusalén. El caminante los escucha, empatiza con ellos. Poco a poco les va convenciendo y utilizando el argumento Bíblico, el más autorizado para ellos, les prueba de la necesidad de que Cristo padeciera.

Al final del trayecto le ruegan que se queden con ellos para cenar. Y allí sentados a la mesa le reconocieron “AL PARTIR EL PAN”. Y vuelven de nuevo a Jerusalén para dar testimonio de la Resurrección del Señor.

Cada vez que celebramos la Eucaristía Jesús se hace presente. Escuchamos su palabra y le reconocemos al partir el pan.

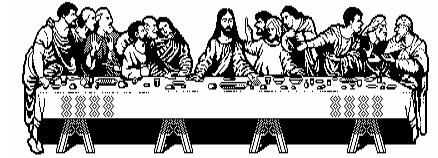
Al terminar “volvemos a la ciudad”, al lugar donde vivimos. Familia, trabajo, compañeros y amigos. Hagámoslo con ilusión renovada y anunciemos a los demás, como los de Emaus, la alegría de que Jesús vive, que hemos compartido nuestra fe en la Resurrección de el Señor. Si no sentimos la necesidad de testimoniar nuestra alegría cristiana es que todavía vamos camino de Emaus.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes. Jn 6. 22-29. ; Martes. Jn 6. 30-55. ; Miércoles. Jn 6. 35-40. ; Jueves. Jn 6. 44-51. ; Viernes. Jn 6. 52-59. ; Sábado. Jn 6. 60-69

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 6 - Marzo - 2008



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

AL PARTIR EL PAN

En estos Domingo de Pascua seguimos celebrando la presencia liberadora de Jesús Resucitado. Recordamos las apariciones del Señor y recogemos los testimonios de los primeros discípulos.

Hoy, en el Evangelio, leemos el pasaje de aquellos dos discípulos que, decepcionados por la muerte del maestro, vuelven a su pueblo, Emaus.

Un forastero se pone a caminar con ellos. No saben quien es. Solo al llegar a la aldea, descubren que es Jesús quien les ha acompañado. Y sentados a la mesa le reconocieron AL PARTIR EL PAN.



Es lo que nosotros vamos a celebrar. La Eucaristía. Ojala que nuestros corazones ardan encendidos por su palabra y que nuestra fe se entusiasme al reconocerlo al partir el pan.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 14. 22-33

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: Judíos y vecinos todos de Jerusalén, escuchad mis palabras y enteraos bien de lo que pasa. Escuchadme, israelitas: Os hablo de Jesús Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros realizando por su medio los milagros, signos y prodigios que conocéis. Conforme al designio previsto y sancionado por Dios, os lo entregaron, y vosotros, por mano de paganos, lo matasteis en una cruz. Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte; no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio, pues David dice: "Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. Por eso se me alegra el corazón, exulta mi lengua, y mi carne descansa esperanzada. Porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia." Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: El patriarca David murió y lo enterraron, y conservamos su sepulcro hasta el día de hoy. Pero era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo; cuando dijo que "no lo entregaría a la muerte y que su carne no conocería la corrupción", hablaba previendo la resurrección del Mesías. Pues bien, Dios resucitó a este Jesús, y todos nosotros somos testigos. Ahora, exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo que estaba prometido, y lo ha derramado. Esto es lo que estáis viendo y oyendo.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

SALMO 15

R.- SEÑOR, ME ENSEÑARÁS EL SENDERO DE LA VIDA. (O ALELUYA)

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: "Tú eres mi bien". El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. R.-

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. R.-

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena: porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. R.-

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. R.-

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APOSTOL SAN PEDRO 1, 17-21

Queridos hermanos: Si llamáis Padre al que juzga a cada uno, según sus obras, sin parcialidad, tomad en serio vuestro proceder en esta vida. Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por nuestro bien. Por Cristo vosotros creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, y así habéis puesto en Dios vuestra fe y vuestra esperanza.

Palabra de Dios

EVANGELIO

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: ¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días? El les preguntó: ¿Qué? Ellos le contestaron: Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron. Entonces Jesús les dijo: ¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? (...)

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Queremos pedirte, hoy, Dios Padre que nos enseñes a reconocer a Jesús, el Resucitado, y que junto con Él recorramos el camino de la vida, alimentados con su pan y trabajando para los hermanos más necesitados. Y todos juntos repetimos:

R.- ACOMPÁÑANOS EN NUESTRO CAMINO

1.- Por el Papa Benedicto, por el Obispo de esta diócesis y por nuestro párroco para que ellos reciban ampliamente la gracia del Resucitado y seamos capaces todos juntos en salir al encuentro del Señor Jesús que nos busca. **OREMOS**

2.- Por todos aquellos que nuestro país, tienen responsabilidades de Gobierno para que tengan presente en todo momento que el sacrificio del Señor Jesús fue por amor y para que hubiera paz y concordia entre todos. **OREMOS**

3.- Por los responsables de las economías de nuestro país y de todo el mundo para que busquen caminos de igualdad y prosperidad y que, jamás, favorezcan ese binomio demoníaco: que unos pocos exploten a la mayoría **OREMOS**

4.- Por los pobres, los desplazados, los marginados, los rechazados por su raza, religión u opción política para que sientan cercana la justicia de los hermanos que creen en Jesús Resucitado. **OREMOS**

Dios Padre Nuestro, acepta estas súplicas que te presentamos hoy con amor, fe y alegría. Por Nuestro Señor Jesucristo. **Amén**